

# COMUNICADO DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE LOS ALTOS

## Con ocasión de la celebración del día internacional de la no-violencia contra la Mujer.

**Noviembre 25 del 2000**

*"Todos ustedes son hijos de Dios. Al ser bautizados se vistieron de Cristo. Ya no hay diferencia entre quién es judío y quién es griego, entre quién es esclavo y quién es hombre libre. No se hace diferencia entre hombre y mujer pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús" (Gal. 3,26-28).*

### **INTRODUCCIÓN:**

Los obispos de Quetzaltenango-Totonicapán, Huehuetenango, San Marcos, Quiché, Sololá, Suchitepéquez-Retalhuleu, al reconocer el gran aporte de la mujer a la historia y vida de nuestros pueblos, como Esposa, Madre, Educadora de sus hijos e hijas, defensora y creadora de la vida, transmisora de valores culturales, éticos, morales y religiosos y su resistencia ante los atropellos contra su ser de mujer, queremos señalar, desde la experiencia del valioso trabajo interdiocesano de Pastoral de la mujer de Occidente, la situación concreta en la que las mujeres de esta región occidental del país ven afectadas sus vidas, positiva y negativamente.

### **I. Luces de esperanza:**

Reconocemos el crecimiento en numerosas mujeres de la conciencia de su propia dignidad y de su autoestima.

Constatamos una mayor participación de la mujer en la vida pública al asumir posiciones de mayor responsabilidad y vemos con esperanza el aumento de diferentes formas de organización femenina.

Admiramos el enorme esfuerzo que muchas mujeres hacen para sostener sus propias familias, particularmente cuando el marido está ausente o no cumple responsablemente su misión.

Estos hechos ayudan a poner en evidencia que "lo que la misma razón humana intuye y reconoce, es revelado en plenitud por la Palabra de Dios". (Exhortación post-sinodal sobre la familia, Papa Juan Pablo II, n.22) es decir que, la mujer no solamente posee una dignidad personal igual a la del hombre, sino que también posee la capacidad de expresarla cuando las condiciones sociales se lo permiten.

La reafirmación de la dignidad de la mujer es parte fundamental del mensaje cristiano. En efecto "creando al hombre "varón y mujer" Dios de la dignidad personal de igual modo al

hombre y a la mujer, enriqueciéndolos con los derechos inalienables y con las responsabilidades que son propias de la persona humana. Dios manifiesta también de la forma más elevada posible la dignidad de la mujer asumiendo Él mismo la carne humana de María Virgen, que la Iglesia honra como Madre de Dios, llamándola la nueva Eva y proponiéndola como modelo de la mujer redimida. El delicado respeto de Jesús hacia las mujeres que llamó a su seguimiento y amistad, su aparición la mañana de Pascua a una mujer antes que a los otros discípulos, la misión confiada a las mujeres de llevar la buena nueva de la Resurrección a los apóstoles, son signos que confirman la estima especial del Señor Jesús hacia la mujer" (Exhortación post-sinodal sobre la familia No.22)

Desgraciadamente este mensaje cristiano encuentra dificultades que además de impedir la plena realización de las mujeres constituyen una verdadera ofensa a su dignidad.

## **II. Ofensas a la dignidad de la mujer:**

1. En nuestro medio las mujeres viudas, separadas, divorciadas y madres solteras son humilladas, discriminadas y en muchos casos buscadas solamente para satisfacer los deseos sexuales.
2. Se han multiplicado los casos de violencia física y sexual sobre las mujeres, se trate de violaciones, incestos y maltratos de los maridos sobre las esposas.
3. Las presiones psicológicas contra las mujeres son grandes al denigrarlas en publicaciones, programas de cine y televisión pornográficos, en publicidad indecente o en los chistes de doble sentido.
4. El aumento de la prostitución, refleja no solamente la pobreza del país sino también la degradación moral al considerar a la mujer como objeto de placer al servicio del instinto sexual machista de muchos hombres. Esto preocupa más cuando en muchos lugares se considera como parte normal del desarrollo de los adolescentes tener su primera experiencia sexual en los lugares de prostitución.
5. El aumento de la migración hacia Estados Unidos está desintegrando muchas familias y da como resultado en muchos casos la infidelidad matrimonial, el divorcio, el abandono de las mujeres exponiéndolas a situaciones de riesgo.
6. En muchas comunidades persiste todavía un trato preferencial a los hijos varones y no a las hijas mujeres.
7. En la administración de la justicia las mujeres son las menos favorecidas ya que no se da crédito a sus denuncias, especialmente cuando ellas son las víctimas de violencias o maltratos.
8. La mujer es todavía marginada cuando se toman decisiones. Siempre se da preferencia a las decisiones del varón.

## **EXHORTACIÓN FINAL:**

Ante esto y desde la Palabra y ejemplo de Cristo que exigió y practicó igualdad y respeto a la mujer,

1. Reafirmamos que la Iglesia rechaza todo tipo de violencia y discriminación contra la mujer ya que esto es contrario al plan de Dios. La agresión a la dignidad de la mujer proviene de una mentalidad machista que ha creado en la sociedad una visión distorsionada de la misión y dignidad de la mujer.
2. Exhortamos, principalmente a los hombres, a cambiar esta mentalidad, para superar estas situaciones penosas y lograr así que la mujer tanto en el hogar como en la sociedad y en la comunidad cristiana sea respetada, valorada y tenga una mayor participación en los campos del quehacer humano y cristiano.
3. Pedimos a quienes tienen el poder de decisión en la sociedad y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a realizar un gran esfuerzo para que la dignidad de la mujer sea siempre respetada.
4. Animamos a la Comisión Interdiocesana de Pastoral de la mujer a continuar en su hermosa misión, si miedo y con gran esperanza. Les ofrecemos todo nuestro apoyo y les agradecemos su compromiso.
5. Finalmente nos solidarizamos, desde el corazón del Buen Pastor, Jesucristo, con todas las mujeres que sufren en el alma y en el cuerpo.

Para ellas y para todos invocamos la protección y la intercesión de María Santísima, Nuestra Madre en su advocación de Nuestra Señora del Rosario. Ella, como Esposa, Madre, Educadora y Discípula del Señor, nos acompañe en esta tarea de dignificación de la Mujer.

*Quetzaltenango noviembre 25 del 2000.*

✠ **Víctor Hugo Martínez Contreras**  
Arzobispo de la Arquidiócesis de Los Altos  
Quetzaltenango-Totonicapán

✠ **Rodolfo Bobadilla**  
Obispo de Huehuetenango

✠ **Julio Cabrera**  
Obispo de El Quiché

✠ **Pablo Vizcaíno**  
Obispo de  
Suchitepéquez-Retalhuleu

✠ **Alvaro Ramazzini**  
Obispo de San Marcos

✠ **Raúl Martínez**  
Obispo de Sololá-Chimaltenango